

Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2007

LAS MUJERES DE ZACATEPEC: UNA REALIDAD ENCUBIERTA POR LA MIGRACIÓN

Velia Elideth García Villegas e Hiram Ricardo Núñez Gutiérrez
Ra Ximhai, enero-abril, año/Vol.3, Número 1
Universidad Autónoma Indígena de México
Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 177-193



LAS MUJERES DE ZACATEPEC: UNA REALIDAD ENCUBIERTA POR LA MIGRACIÓN

THE WOMEN OF ZACATEPEC: AN UNCOVER REALITY BY THE MIGRATION

Velia Elideth **García-Villegas**¹ e Hiram Ricardo **Núñez-Gutiérrez**²

¹Ingeniero Agrónomo Especialista en Sociología Rural egresada por la Universidad Autónoma Chapingo.

²Profesor investigador del Departamento de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo. Correo electrónico: hiramnug@yahoo.com.mx

RESUMEN

Los impulsos de la globalización impactan en algunas mejoras económicas, en el patrón cultural, así como de manera negativa en las marginaciones mundiales, por ejemplo, la reducción de posibilidades de empleo en muchos rincones del campo mexicano, arrojando como necesidad del sistema -y de género- la migración masculina (y ahora también femenina) de nuestros conacionales hacia distintos puntos del país y de la Unión Americana. En contraste con lo que generalmente se cree en cuanto a las condiciones de las que se quedan, hay grupos domésticos que en vez de acomodarse a las divisas esporádicas de las/os migrantes prefieren adaptar su organización a la medida de sus posibilidades, en otras palabras: dependiendo de los recursos con los que se cuente, las personas que quedan al frente del grupo doméstico entretejen estrategias de sobre vivencia diferentes, dependiendo de la zona, niveles de escolaridad, incluso los grupos a los que pertenezcan. Las estrategias se ven reflejadas en la estratificación de género que se haya elaborado en sus espacios. Un ejemplo concreto de esta transformación social son las mujeres de Santa María Zacatepec, Mpio. de Juan C. Bonilla, Puebla que se hacen cargo de su sobre vivencia y la de todo el grupo doméstico cuando los varones emigran de esta población. Esto se explica cuando el sustento principal de la unidad doméstica y el conjunto de la población viene de la inserción formal de las mujeres en el mercado laboral (en la elaboración de tabiques generalmente), además, al entrar en esta nueva realidad sin la figura del hombre proveedor/represor, entran en un proceso de concientización que las pone frente a una nueva figura femenina, es decir, en un replanteamiento de su identidad, que, en palabras de las *más letradas* marca los inicios de un proceso de empoderamiento.

Palabras clave: Género, Identidad, Concientización, Redes de apoyo, Empoderamiento.

SUMMARY

The impulses of the globalization have and impact on some economic improvements, in the cultural pattern and as a negative way in the marginalization world, for example the reduction of employment possibilities in many corners of the Mexican field, throwing as need of the system –and gender- the male migration (and now also feminine) of our conationals to different points of the country and of the American union. In contrast with what generally it is believed as for the conditions of those who remain, there are domestic groups that instead of getting accommodated to the sporadic currencies of the migrant's, prefer adapting their organization to the measurement of their possibilities, in other words: depending on the resources which one possesses, the persons who stay at the front of the domestic group interweave different strategies of survival depending on the zone, levels of education, even the groups to which they belong. These strategies are reflected in the stratification of gender that has been elaborated in their spaces. Concrete examples of this social transformation are the women of Santa Maria Zacatepec, Mpio. De Juan C. Bonilla, puebla. They are in charge of their survival and the whole domestic group when the males emigrate from this population, this is explained when the principal sustenance of the domestic unit and the whole population come from the formal insertion of the women on the labor market (in the production of partitions generally), besides entering this reality without the figure of the man provider/oppressor they enter a process of concientization that puts them opposite to a new feminine figure, that means to a rethinking of their identity, which in other words marks the beginning of an empowerment process.

Key words: Gender, Identity, Concientization, Nets of support, Empowerment.

Recibido: 5 de Noviembre de 2006. Aceptado: 7 de Diciembre de 2006.

Publicado como ARTÍCULO CIENTÍFICO en Ra Ximhai 3 (1): 177-193.

He aquí el patrimonio del desheredado: Sus hijos, y la tarea diaria, Y el pedazo de cama en que se acuestan Con los ojos abiertos los sueños. ¿Es posible?, ¿es posible vivir al margen del río sonoro de la vida?

Jaime Sabines

INTRODUCCIÓN

A lo largo del paso del ser humano en este planeta azul se han ido dando una serie de situaciones que han ido marcando este andar... Nuestro país –México– tiene un legado histórico innegable, muestra de ello es la diversidad cultural aún existente (tal como lo muestran nuestros pueblos indígenas y sus 62 idiomas), pero que se está extinguiendo en algunas de sus manifestaciones; aunque por otro lado, se reafirman otras: un ejemplo es el fenómeno de la migración –en todas sus expresiones– de grupos humanos de un sitio a otro, en búsqueda de mejores condiciones de vida, resultado de la modernización capitalista en el campo y la enajenación cultural que bombardea en los medios masivos de comunicación.

La República Mexicana ha sido –como es de conocimiento de todos– proveedora de mano de obra barata para el desarrollo económico y multicultural de Estados Unidos desde hace ya muchas décadas.

Un ejemplo característico de esta realidad es la población de Santa María Zacatepec, Municipio de Juan C. Bonilla, Puebla, en donde este fenómeno es representativo y además muestra las adaptaciones que como sistema se tienen que hacer, en cuanto a la estructuración de las familias y de reestructuración de la comunidad como tal en cuanto a géneros y en las maneras de ejercer el poder.

Las mujeres del lugar se hacen cargo de los grupos domésticos y la familia nuclear va perdiendo su validez al no cumplirse la estructura clásica; se van tejiendo redes de ayuda que, a su vez van conformando familias diversas tanto en la comunidad como en los lugares de residencia en el extranjero en donde laboran los varones migrantes. Además, se está replanteando el deber ser de todos los integrantes de esta comunidad en cuanto a los sistemas de valores imperantes, en donde se están superando los patrones del patriarcado que cada vez son más caducos y se están buscando alternativas viables.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se realizó mediante la utilización de herramientas tales como cuestionarios aplicados a una muestra representativa de la población y la recopilación de documentación hemerográfica, la cual está vertida a lo largo de todo el escrito. Además de la información que compartieron los informantes *clave* para abordar de una manera más clara el problema de estudio.

La construcción de género es un fenómeno histórico, que ocurre dentro de las esferas macro y microsociales como son el Estado, el mercado de trabajo, la escuela, los medios masivos de comunicación, las leyes, la unidad doméstica y las relaciones interpersonales entre otros. Que sea un fenómeno histórico significa que no ha sido igual a lo largo del tiempo, que es cambiante y modificable, por tanto, es una categoría que se presta para ser la *lente* desde la cual es posible analizar tanto al rol femenino y al sujeto mujer, investido en dicho rol en su papel de actor social: como hija, madre, esposa, como integrante de un grupo doméstico, de una comunidad, el cual fue utilizado como perspectiva para la interpretación de esta investigación. No sin dejar fuera las consideraciones que como marco de referencia retoma la *vida cotidiana*, que considera al hogar y a la familia como las unidades de estudio, considerando que en ellas se reproducen los roles sexuales a través de la rutina y practican formas estereotipadas de poder.

Además de herramientas teóricas fundamentales de la historia como son las historias de vida, la vida cotidiana y el área de historia oral, de la cual retomamos las entrevistas, en su contenido más profundo, como medio para llegar a la culminación de la investigación.

Las cadenas de poder, explotación y marginación en la imagen femenina

Dentro de los roles de género se hace la distribución de las tareas en la división del trabajo por sexo y por edad; esto es, conforme al sexo se asigna una serie de actividades distintas – distintas – que funcionan a la vez como hilo conductor de la conformación social y polar, los privilegiados y los marginados. No por nacer son sexo femenino y la posibilidad de la maternidad, aparecen innatas las obligaciones de *servir* en el ámbito privado (lavar,

planchar, coser, guisar, etcétera.) y con el sólo hecho de nacer con el sexo masculino lo haga poseedor del mundo y con el *don de mando* dentro de todas las esferas.

“Una no nace, sino que se hace mujer”⁴.

Ya no se puede aceptar que las mujeres sean por naturaleza lo que la cultura designa como “femeninas”: pasivas, vulnerables, etcétera. Se tiene que reconocer que las características llamadas “femeninas” (valores, deseos, comportamientos) se asumen mediante un complejo proceso individual y social: el proceso de adquisición de género.⁵

La asimetría fundamental entre hombres y mujeres instituidas en la construcción social del parentesco y el matrimonio, está entre sujeto y objeto, agente e instrumento. Y es la relativa autonomía de la economía del capital simbólico la que explica cómo la dominación masculina se puede perpetuar a sí misma a pesar de transformaciones en el modo de producción.⁶

Bourdieu dice que el orden social masculino está tan profundamente arraigado que no requiere justificación: se impone a sí mismo como autoevidente, y es tomado como *natural* gracias al acuerdo *casi perfecto e inmediato* que obtiene, por un lado de las estructuras sociales como la organización social de espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y por otro lado, de estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes. Estas estructuras cognitivas se inscriben mediante el mecanismo básico y universal de oposición binaria.¹

Lo que define al género es la acción simbólica colectiva: mediante el proceso de constitución del orden simbólico de una sociedad en donde se fabrican las ideas de lo que

⁴ Simone de Beauvoir. *El segundo sexo*. Editorial Siglo XX. Buenos Aires. 1962.

⁵ Véase: Lamas, Marta (compiladora) *El Género: la construcción social de la diferencia sexual*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa-Coordinación de Humanidades del PUEG, UNAM. México. 1996, p. 111.

⁶ Pierre Bourdieu y Loïc J. D. Wacquant. *Una invitación a la Sociología Reflexiva*. Editado por la Universidad de Chicago. 1992.

deben ser los hombres y las mujeres. El sujeto social es producido por las representaciones simbólicas.

No hay ninguna naturaleza humana o lo que es lo mismo, el hombre –ser humano– es un ser en situación. El hombre es un proyecto que se vive subjetivamente. El factor de entrada a la cultura también es el proceso de entrada al lenguaje y al género.

La preocupación por la diferencia sexual y el interés por la reproducción marcan la forma en que la sociedad contempla a los sexos y los ordena en correspondencia con sus supuestos papeles *naturales*. Reconocer la diferencia de papeles implica una jerarquización.

De todo esto se desprende que la liberación de las mujeres sólo se podrá realizar mediante una acción colectiva dirigida a una lucha simbólica capaz de desafiar prácticamente el acuerdo inmediato de las estructuras encarnadas y objetivas, o sea, de una revolución simbólica que cuestione los propios fundamentos de la producción y reproducción del capital simbólico y, en particular, la dialéctica de pretensión y distinción, que es la base de la producción y el consumo de los bienes culturales como signos de distinción.⁷

Una de las funciones de todo este aprendizaje cultural –y tal vez de las más trascendentes– es la asignación de patrones bajo los cuales se distinguirá la cultura en cuestión.

Resulta importante destacar que todo el lastre que cargamos a costas es la construcción cultural de la sociedad para poder estudiar, explicar y hasta analizar nuestro entorno, sin bases sobre las que no podemos plantar es como construir castillos en el aire, en donde sólo se divaga y no se puede llegar a nada concreto. Por ello, surge como una imperiosa necesidad la reconstrucción de la cultura y el reconocimiento de la problemática en la que se está inmersa/o.

“Perpetuar las cosas produce siempre menos dolor que querer cambiarlas. Es un poco como la actitud de esas mujeres de hoy que no quieren reconocer la existencia de nuestro problema, porque reconocerlo obligaría a definirse. Y se niegan también a admitir que

algunas pueden escapar de aquello que les es asignado como su destino.”⁸

Un factor decisivo para los individuos que participan en el proceso de migración es la presencia de un pariente en el lugar de destino. Dentro de una determinada área, los frecuentes cambios de residencia en la dimensión espacial, describen simultáneamente un sistema de relaciones de parentesco en el campo social, además de que los/as migrantes de Zacatepec algunas veces mandan dinero para que sus familiares también alcancen el sueño americano en Estados Unidos (los gastos aproximados del viaje oscilan entre 1 800 y 2 000 dólares; esto cubre el circuito completo desde la región de origen, el paso por la frontera y el arribo al destino final, que es mayoritariamente las ciudades de Nueva York o Nueva Jersey).

Entorno de la migración en macro

El sistema neoliberal se está llevando a grandes bocanadas a los grupos en donde no se plantee la producción en macro y a otros grupos que dentro del sistema son vulnerables, como son los grupos indígenas, pequeños productores, artesanos. Muestra de ello es el fenómeno migratorio mundial.

El avance del capitalismo en la segunda mitad del siglo XX ha tenido como protagonistas fundamentales a las mujeres rurales, ya sea porque ellas reemplazan en la producción familiar a los hombres que migran buscando mejorar los ingresos; porque ellas mismas migran con los mismos propósitos, o porque emprenden nuevas actividades económicas en sus comunidades.

El fenómeno migratorio se dá en zonas específicas, como las que parten de África hacia Europa en busca de nuevas expectativas de sostén; los migrantes latinos, igual que nuestros hermanos mexicanos, buscan la panacea del capital en Estados Unidos; aunque esto implique humillaciones, penurias y a veces hasta la muerte para los menos afortunados.

⁷ Pierre Bourdieu. *La distinción*. Taurus. Madrid.

⁸ Halimi Giselle. *La causa de las mujeres*. Serie Popular Era. 1976. p. 11.

Para América Latina (según trabajos de Boserup), la participación femenina en el trabajo agrícola es muy limitada, no permite diferenciaciones entre países o regiones. Esta interpretación está basada en datos de los censos oficiales que registran solamente la actividad agrícola asalariada, lo que obliga a tomarla con precaución.

Entonces, un vistazo general permite establecer una premisa: la función de las mujeres en las comunidades de origen es importantísima, porque ellas mantienen un lugar donde crece la familia a un costo mucho menor que el que implicaría su establecimiento en los lugares donde migran los varones; conservan los derechos de propiedad sobre la tierra (su único patrimonio), y reservan un lugar para que el migrante se *jubile* cuando llegue a la vejez y regrese a su lugar de origen. De igual manera se logra la multiplicación de ingresos del grupo doméstico.

Entorno de la migración en micro

Como es de suponerse, existen diversos estímulos para que la gente tenga que cambiar su lugar de residencia. Para la mayoría de migrantes ha sido un paso desagradable; pero la historia muestra algunas causas que los motivan: la razón más importante para que exista un fenómeno migratorio en este país reside en la economía, que tiene su origen en la incapacidad del gobierno mexicano para proveer de fuentes de trabajo a sus ciudadanos/as.

Los flujos migratorios nacionales han ido extendiéndose y diversificándose. Cuando se iniciaba este movimiento, las personas que migraban hacia Estados Unidos eran, en la mayoría, de los estados del Norte (Sonora, Coahuila, Tamaulipas, Jalisco, Durango, Zacatecas, Guanajuato, Michoacán), en tanto que los habitantes del resto de estados migraban dentro del territorio nacional. Esto fue superado desde hace algunas décadas, pues de las pocas migraciones acentuadas de este tipo es la de los indígenas mixtecos al valle de San Quintín en Baja California. En la actualidad, se suman a este movimiento migratorio los estados de Puebla, Chiapas, Estado de México, Distrito Federal, entre otros.

Actualmente hay una zonificación específica de los flujos migratorios. De todos los

rincones del país se está expulsando mano de obra que no encontró dónde laborar en su zona y busca mejores condiciones en otro lado.

Los casos extremos –pero representativos– son los estados de Guanajuato y Michoacán que tienen comunidades que cuentan únicamente con pobladoras o más concretamente con grupos de mujeres o varones de edades avanzadas y niñas/os, que generalmente se llaman pueblos fantasmas. De algún modo, se sigue invalidando la figura del mando femenino que ejercen en la práctica al no darles el reconocimiento y peso correspondientes. Este fenómeno forma parte de la realidad nacional, al irse extendiendo cada vez más en todo el territorio expulsor de migrantes.

Migración y su proceso

El término migración se entiende como el movimiento considerable de un sector de la población hacia otro, es decir, que existe una sobrepoblación que al ser expulsada de su hábitat se dirige hacia otro lugar.

En un sentido más acentuado se ha ido observando un movimiento migratorio causado por una combinación de factores que incluyen la explosión demográfica en el campo y la ciudad, el agotamiento de las tierras, el bajo rendimiento asociado con la escasa tecnología –o la imposibilidad de acceder a ésta–, la falta de nuevas inversiones en el campo y el incremento de las ciudades, resultante de la diversa calidad en cuanto a los servicios de administración, salud, educación, entretenimiento, vías de comunicación entre el campo y la zona urbana, por mencionar algunos.

Dentro de los antecedentes, cabe señalar:

Las migraciones iban enfocadas mayoritariamente a las zonas metropolitanas, a las ciudades del país en vías de crecimiento; incrementando los cinturones de miseria, la sobrepoblación, y con el tiempo, a los desastres naturales –que como es de suponerse no son tan naturales, sino resultado de la falta de planeación de esos asentamientos humanos– los que después al no llenar sus expectativas empujan a la gente a irse aún más lejos, la

frontera o al *otro lado*.

Los migrantes se reclutan en gran parte entre el sector más pobre de la población, que es el que carece de la preparación necesaria para ingresar laboralmente al sector urbano. Así podemos considerar que una causa importante para que se produzca este fenómeno es el movimiento natural de la población, de un escaso desarrollo económico. Este escaso desarrollo económico en las zonas rurales y urbanas es una manifestación del subdesarrollo, y éste una manifestación del capitalismo dependiente *globalización-neoliberalismo*.

Los índices de desarrollo se toman en cuenta en macro (no importan mucho los pequeños sectores, que reunidos forman el grueso de la población), se buscan beneficios para el sector empresarial y los inversionistas, para el sistema, aunque las /os marginadas/os se polaricen más.

Las mujeres de Zacatepec y los inicios de su transición

Las actividades económicas de las mujeres de la población de Santa María Zacatepec varían desde la venta de maíz en pequeña escala hasta el ejercicio de profesiones universitarias diversas; pasando por la fabricación de tabiques en talleres familiares. Esta es la respuesta de la población ante las nuevas necesidades nacientes de un sistema económico mundial que exige cada vez más y más, llevándose entre sus fauces y a los sectores más desamparados.

El fenómeno migratorio de la mano de obra (fuerza de trabajo), masculina regional hacia diversos lugares del país o hacia puntos internacionales, tiene antecedentes desde la década de 1940, cuando un grupo de jóvenes salió de la población buscando el *sueño americano*, pero regresaron pronto por la discriminación y las posibilidades de tener mejores condiciones en su lugar de origen y sin pasar por esas penurias. Lo anterior sólo es un antecedente, pues este fenómeno se hace más acentuado a partir de la década de 1980, por la caída de la moneda nacional frente al dólar.

Conforme transcurrieron los años, los migrantes han ido aumentando, hasta quedar en los

hogares locales únicamente las/os adultas/os mayores, mujeres adultas, jóvenes y niñas/os.

Las nuevas realidades: las mujeres de Zacatepec, una realidad encubierta por la migración

A partir de este nuevo escenario, las mujeres tuvieron que reapropiarse de sus cuerpos y de sus necesidades, para así dar paso a una nueva construcción social que está empujando cada vez más fuerte. Ellas están tomando los sitios de trabajo que antaño eran meramente masculinos y los adaptaron a sus condiciones. Las fábricas tabiqueras son un ejemplo concreto de este fenómeno. Antes sólo los hombres podían trabajar en estas actividades, mientras las mujeres sólo se encargaban de la comida; pero ahora, laboran aquí mujeres de todas las edades, conjuntamente con la ayuda de las/os niñas/os.

Los cambios en la división del trabajo en la unidad familiar y en la producción, derivados de la migración masculina, con frecuencia influyen en la estructura económica de la unidad doméstica. El flujo de dinero remitido por los varones desde Estados Unidos ha permitido a las mujeres cubrir gastos de salud y educación de las/os niñas/os que no pueden solventar solas. Si los giros son bajos o inseguros – caso frecuente en las migraciones dentro y fuera de México– las mujeres quedan con la responsabilidad del sostén económico de la unidad familiar, lo cual conlleva a una reestructuración de los componentes de clase y de género.

Sin embargo, aún con los fuertes incentivos para emigrar, los hombres no podrían hacerlo sin contar con el aporte económico de las mujeres a los ingresos de la unidad familiar. Aquí radica la importancia –aunque discretamente– de las mujeres dentro de este fenómeno, al que se agrega su labor en la unidad doméstica, pues sin su cooperación este proceso vendría acompañado de otros problemas de índole organizacional.

La disponibilidad de una ocupación permanente, a pesar de una pobre remuneración le permite al jefe de familia (o a los varones de estos núcleos) emigrar, sabiendo que las necesidades básicas van a ser satisfechas hasta que él o ellos se encuentren en condiciones de mandar dinero.

En la población de Zacatepec se está llevando a cabo una reconstrucción cultural, lo negativo de esto es que sus actoras lo ignoran; están tomando esta construcción como algo a fuerza, sin tomar conciencia de la importancia de sus acciones. Todavía no son conscientes del proceso que se está llevando a cabo en su población y no reconocen su fuerza, todavía no empieza su reconocimiento al empoderamiento.

El proceso de trabajo, en cuanto a la fabricación de tabiques, es sumamente pesado y sumando las exigencias del mercado, las trabas aumentan.

Este proceso comienza con la *lodeada*.⁹ Se llenan baldes con la mezcla; así como las gabereras que son aproximadamente de 0.5 a 1m, con 4,8 ó 10 espacios que después van a ser tabiques (a este paso se le llama rebabear); luego se dejan secar en filas, se levantan, se forman de nuevo en filas, pero se van colocando los tabiques unos sobre otros de tal manera que se sigan dejando secar, se prepara el horno y se coce el tabique con petróleo. El proceso se llama *cortar*.

La primera remesa de dinero que mandan los familiares que se fueron es para solventar el gasto de su viaje al “*otro lado*” (producto del endeudamiento para solventar tal gasto, si es que no se contaba con algún familiar que los apoye en EUA.); pero para que llegue ese dinero tiene que pasar mucho tiempo, y después se guarda para cuando regrese el que se fue y distribuya el dinero en lo que considere mejor. Se toma cierta cantidad para mejoras de la casa, compra de bienes necesarios para la comercialización de los tabiques y algunos terrenos o en alguna situación de fuerza mayor que no puedan enfrentar las mujeres –sin sus maridos o demás familiares– con sus ingresos.

La población tiene ciertas características que la hacen especial, como son: la cercanía a algunos centros de comercialización de productos agrícolas (Huejotzingo, San Martín Texmelucan, Cholula, Puebla), y su ubicación al pie de la carretera federal; el transporte fácil para la comercialización de sus productos, ya sean de origen agrícola o la venta de tabiques en distintos puntos del país, sobre todo las centrales de abasto de la ciudad de México y sus áreas vecinas.

Los varones que aún están en la población se dedican a la rama del transporte; esto es, son conductores, tienen camiones propios o manejan para gente del mismo pueblo o del área vecina (San Diego y San Juan).

Zacatepec es la población más grande del Municipio, la cabecera está aproximadamente a 3 km hacia el este sobre la carretera federal en la población de Cuanalá. Esto dá pie a conflictos entre poblados: pugnas por los recursos que anteriormente habían dejado a la comunidad de Zacatepec en condiciones de urbanización casi nula y que se han ido superando conforme la gente se fue interesando más por apropiarse también de este proceso y por su bienestar.

Aún no se tiene bien instalado el sistema de alcantarillado, ni el de drenaje. El alumbrado público es muy pobre y los servicios de salud deficientes, lo que obliga.

⁹Para esta parte del proceso se utiliza un cuadrado dentro del terreno de aproximadamente 3x3 metros, con una profundidad de alrededor de 0.7 metros, dentro de éste se revuelve agua, tierra y algunas veces pasto para que quede más compacto, según las exigencias del mercado, se mezcla con tractor o con los pies, también dependiendo de las exigencias del comprador, ya que según las creencias queda más resistente cuando se hace con los pies. A las/os pobladoras/es a salir del lugar para asistir a centros de salud donde se les puede atender de manera eficiente.

En cuanto a centros escolares, cuenta con un kinder, una primaria con dos turnos, una secundaria técnica y un bachillerato. Cabe resaltar que son sólo una minoría los/as que llegan hasta este grado de instrucción pues los grupos migratorios se conforman con gente con edades que van de los 14 a los 24 años en su mayoría.

Los que se van y en un tiempo regresan para casarse con la novia que los espera, dejan a la esposa alojada con los suegros (si pueden la dejan embarazada) y regresan a Estados Unidos rápidamente.

Esto lo hacen para obtener mayor seguridad personal y para confirmar su hombría ante la comunidad; dejan a alguien que les procurará respeto, el sustento para sus padres y además deja segura a su esposa para evitar los peligros de la soledad y quienes mejor que sus padres para que la cuiden y que la nuera cuide a éstos, que vienen a ser su nueva familia – junto con las/os hermanitas/os– que también ayuda a educar y a sostener.

Los padres de las jóvenes se quedan solos, pero con la confianza de que cuando regrese el yerno su hija tendrá un mejor nivel de vida del que cualquier muchacho de la edad que se llegase a quedar le pudiera ofrecer, pues los empleos no son seguros y menos aún bien remunerados.

CONCLUSIONES

Cuando por una necesidad global la comunidad de Santa María Zacatepec, Puebla se vio obligada a insertarse en el movimiento migratorio, no se contaba con que no sólo la ausencia de los varones en la población iba a ser el fenómeno que se produciría, sino que, además, trajo consigo una serie de transformaciones a nivel personal, de grupo, de identidad y de conformación de género que tuvo como resultados el replanteamiento de la comunidad en sí y la búsqueda de mejores condiciones para las mujeres que están haciéndose cargo de su unidad doméstica.

Desde el inicio de este movimiento, no solo migratorio sino de replanteamiento de la identidad, en la comunidad de Santa María Zacatepec han pasado por una gama de experiencias, muchas de las cuales han ido modificando y forjando a la comunidad como tal. No se puede decir aún que la concientización sea un fenómeno generalizado, pero es rescatable que las mujeres (e incluso ciertos hombres), estén cuestionando de una manera crítica su *deber ser*, incluyendo en estas reflexiones a todo su grupo doméstico.

Lo que se había planteado al principio de la investigación se cumplió: se mostró que las mujeres están asumiendo modificaciones en sus patrones de vida, incursionando de manera

formal al mercado de trabajo remunerado (no hay límite en la estructura de ocupaciones de cualquier mercado de trabajo para que se incorporen las mujeres). Este es el elemento más poderoso de lucha por la igualdad de géneros: el trabajo asalariado), y con ello buscan nuevas adecuaciones a sus roles de vida, es decir, luego de haber ganado espacios buscan ser incluidas de igual manera en otros que de igual manera incluyan reconocimiento, como son los de-más espacios de sus relaciones interpersonales: el gobierno, la iglesia o incluso se busca la formación de una organización.

Introducir el concepto de género en el análisis del trabajo asalariado a partir del proceso de trabajo, debe servir para instrumentar una estrategia que a mediano plazo permita alcanzar la igualdad entre los géneros, en este caso en la participación equitativa de las actividades remuneradas. La equidad, la democracia social y política son condiciones básicas para el desarrollo incluyente dentro de la comunidad.

LITERATURA CITADA

- Alcalá y Mendiola, M. 1992. **Descripción y bosquejo de la imperial, cesárea, muy noble y muy leal ciudad de Puebla de los Ángeles**. BUAP. Puebla, México.
- Amorós, C. 1994. **Feminismo: Igualdad y diferencia**. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Barrera, B. D. y Oehmichen, B. C. 2000. **Migración y relaciones de género en México**. GIMTRAP, Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. México.
- Beauvoir, S. 1962. **El Segundo Sexo**. Editorial Siglo XX. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. 1997. **La distinción**. Taurus. Madrid.
- S/f. Bustamante, J. A. 1997. **Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos**. Fondo de Cultura Económica. México.
- Casillas, M. A. 1985. **La mujer en dos comunidades de migrantes (Chihuahua)**. SEP. México.
- Chávez, T. M. 1998. **Mujeres de rancho, de metate y de corral**. El Colegio de Michoacán. México.
- CONAPO/PRONAM. 1998. *La perspectiva de Género*. México.
- Dehouve, D. 1992. **El tequio de los santos y la competencia entre los mercaderes**.

- Dirección General de Publicaciones del CNCA/INI. México.
- Delgado, G. B. O. y Novoa, R. 1998. **Ni tan fuertes ni tan frágiles**. PRONAM-UNICEF.
- DIF. 1998. La perspectiva de Género, una herramienta para construir la equidad entre las mujeres y los hombres.
- Gabriel, T. J., Rowlands, J., Manzanares, P. A. y Mercado, G. M. 2002. **Las Mujeres y el Poder. Contra el patriarcado y la pobreza**. Colegio de Postgraduados. Especialidad Género: Mujer Rural. Plaza y Valdés. México.
- Gómez, R. de M. y Santa, M. A. 2002. **Mujeres y Políticas Públicas. Hacia la elaboración del Plan Estatal. Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo**. Universidad Autónoma Chapingo. Ediciones Michoacanas. México.
- Halimi, G. 1976. **La causa de las mujeres**. Serie Popular Era.
- Hidalgo, C. N. 1999. **Cajas de ahorro como estrategia de sobrevivencia de mujeres rurales: caso de la organización SSS Susana Sawyer, Alamos, Sonora**. Tesis de maestría en Desarrollo rural. Colegio de Postgraduados. 1999.
- INI. 1995. *Etnografía contemporánea de los pueblos indígenas de México*. Oriental. México.
- Jiménez, L. M. E. **Mujeres campesinas. Desarrollo personal y colectivo con la Investigación Acción Participativa**. Colegio de Postgraduados Campus Puebla, Fundación Produce Puebla, AC. Ediciones Casa Juan Pablos. México.
- Lagarde, M. 1993. **Teoría de género y perspectiva de género. Cultura y feminismo. Memoria de charlas impartidas por la Dra. Marcela Lagarde. Género**. En: Memoria de charlas Producción Cantera. Centro de Comunicación y Educación Popular. Managua, Nicaragua.
- Lamas, M. 1997. **Compiladora. Los cautiverios de las mujeres: madres, esposas, monjas, putas, presas y locas**. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- León, M. 1997. **Compiladora. Poder y empoderamiento de las mujeres**. Tercer Mundo Editores. Fondo de Documentación Mujer y Género, Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Colombia.
- Lomnitz, L. A. 1997. **Cómo sobreviven los marginados**. Siglo XXI Editores. México.
- Maciel, D. R. y Herrera, S. M. 1999. **Cultura al otro lado de la frontera**. Siglo XXI

Editores. México.

- Martínez, C. B. 2000. **Género, empoderamiento y sustentabilidad**. GIMTRAP. México.
- Núñez, V. M. A., González, B. y Fernández, Z. C. 1995. **Estudios de Género en Michoacán, lo femenino y lo masculino**. UACH-CRUCCO. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Escuela de Economía, Centro de Investigación y Desarrollo en el estado de Michoacán. Ediciones Michoacán. México.
- Procuraduría Agraria. *Revista Estudios agrarios # 17*. México.
- Revista Debate Feminista. Número 9: “Crítica y censura”. Año 5, Vol. 9, Marzo 1994.
- Número 12: “Feminismo.- movimiento y pensamiento”. Año 6, Vol. 12, Octubre 1995.
- Número 17: “Ciudad, espacio y vida”. Año 9, Vol. 17, Abril 1998.
- Número 21: “Fragmentos y proposiciones”. Año 11, Vol. 21, Abril 2000.
- Número 22: “Intimidad y servicios”. Año 11, Vol. 22, Octubre 2000.
- Revista Sociológica. 1996. Estrategias de sobrevivencia, cursos de vida, hogares, familias y redes. UAM- Azcapotzalco. Septiembre- Diciembre, México
- Salles, V. y McPhail, H. 1991. **Textos y pretextos. Once estudios sobre la mujer**. El Colegio de México- Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. México.
- Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia. 1996. *Estudiar a la Familia. Comprender a la Sociedad*. (DIF). México.
- UNAM. 1996. *El Género: la construcción social de la diferencia sexual*. Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa- Coordinación de Humanidades del PUEG. México.
- Unikel, L. 1976. **El desarrollo urbano de México**. El Colegio de México. México.
- Yañez, D. G. 1994. **Desarrollo urbano virreinal en la región Puebla-Tlaxcala**. BUAP. Puebla, México.
- Zapata, M. E. 1994. **Mujeres rurales ante el nuevo milenio**. Centro de Estudios del Desarrollo Rural. Colegio de Postgraduados. Montecillos, Estado de México. México.

Velia Elideth García Villegas

Ingeniera Agrónomo especialista en Sociología Rural egresada de la Universidad Autónoma Chapingo.

Hiram Ricardo Núñez Gutiérrez

Doctorado y Maestría en Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ingeniero agrónomo Especialista en Economía Agrícola de la Escuela Nacional de Agricultura por la Universidad Autónoma Chapingo.